

# HACIENDA

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO



## INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA, LAS FINANZAS PÚBLICAS Y LA DEUDA PÚBLICA

---

CUARTO TRIMESTRE 2021

## CONTENIDO

I.	INTRODUCCIÓN.....	3
II.	INFORME SOBRE LA SITUACIÓN ECONÓMICA.....	12
II.1	Desempeño de la economía global.....	12
II.2	Recuperación de la economía mexicana.....	19
II.3	Evolución del sistema financiero mexicano.....	29
III.	INFORME SOBRE LAS FINANZAS PÚBLICAS.....	32
III.1	Principales indicadores de la postura fiscal.....	32
III.2	Ingresos presupuestarios.....	35
III.3	Gasto presupuestario.....	38
III.4	Cierre de finanzas públicas 2021 y estimación para 2022.....	46
IV.	INFORME DE LA DEUDA PÚBLICA.....	49
IV.1	Estructura de la deuda del Gobierno Federal.....	55
IV.2	Estructura de la deuda del Sector Público.....	72
IV.3	Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público.....	75
IV.4	Plan Anual de Financiamiento 2022.....	76
IV.5	Proceso de deuda pública.....	80
IV.6	Inversión física impulsada por el Sector Público. Proyectos de Infraestructura Productiva de Largo Plazo (Pidiregas).....	84
IV.7	Operaciones activas y pasivas, e Informe de las Operaciones de Canje y Refinanciamiento del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB) al cuarto trimestre de 2021.....	85
IV.8	Comportamiento de la Deuda Pública del Gobierno de la Ciudad de México.....	89
V.	INFORMACIÓN ADICIONAL QUE SE REPORTA.....	91
V.1	Resumen de los principales indicadores de finanzas públicas.....	91
V.2	Ingresos sustentados en la Ley de Ingresos sobre Hidrocarburos y Fondo Mexicano del Petróleo.....	94



## I. INTRODUCCIÓN

En cumplimiento de lo dispuesto en la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria (LFPRH) y en la Ley Federal de Deuda Pública, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) da a conocer los Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública correspondientes al cuarto trimestre de 2021.

### Situación Económica

Durante el último trimestre de 2021, la actividad económica global aceleró su ritmo de expansión y recuperó por completo su nivel pre-pandemia, de acuerdo con datos de la OCDE. Lo anterior ha sido resultado del avance del programa de vacunación y la flexibilización en las restricciones a la movilidad. Sin embargo, esta evolución ha sido asimétrica entre regiones y países, debido al despliegue heterogéneo de las vacunas, además de las características estructurales de cada economía.

Así, en 2021, 9.2 mil millones de dosis de vacunas fueron aplicadas, con lo que el 59.2% de la población mundial se inoculó con al menos una dosis para el cierre del año, de acuerdo con la Universidad de Oxford. Si bien durante el cuarto trimestre de 2021 el promedio mundial de nuevos contagios aumentó 4.8% con respecto al tercer trimestre del año, el promedio global de muertes disminuyó 21.1%. Sin embargo, la heterogeneidad al acceso a la vacunación entre economías persiste, pues en las economías avanzadas, el 75.6% de personas recibió al menos una dosis de la vacuna, lo que contrasta con el 55.5 y el 24.4% en economías emergentes y de ingresos bajos, respectivamente. En este contexto, el Banco Mundial estimó que mientras que la mayoría de las economías avanzadas recuperarían su nivel de ingreso per cápita pre-pandemia en 2022, únicamente la mitad de los países emergentes y de ingresos bajos lo harían.

El menor número de contagios durante octubre y noviembre con respecto al pico observado de la variante Delta y el avance de la campaña de vacunación, permitieron que el promedio de muertes durante el mismo trimestre fuese el más bajo de todo 2021, por lo que las medidas de distanciamiento social fueron menores con respecto a trimestres previos. Con ello, se estimuló al consumo, principalmente dentro del sector más afectado, el de servicios. Asimismo, el costo de transporte de materias primas, calculado por el índice *Baltic Dry*, disminuyó 57.1% con respecto al tercer trimestre, y aunado a la mayor disponibilidad de semiconductores, dinamizó a las cadenas globales de valor e impulsó el crecimiento de la producción industrial y el comercio internacional.

No obstante, al cierre de 2021, la economía mundial enfrentó retos similares a los del trimestre previo. La inflación, que en muchas economías registró el máximo crecimiento de las últimas décadas, fue presionada por aumentos en los costos de energéticos, insumos, alimentos y de transporte. Este escenario, en conjunto con el comienzo de la reducción del programa de compra de bonos y activos por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos (EE.UU.), generó mayor volatilidad en los mercados financieros. Ante ello,



un amplio número de bancos centrales de economías emergentes continuaron con los procesos de normalización de su política monetaria.

Asimismo, el surgimiento de la variante Ómicron a principios de diciembre generó un incremento exponencial en los contagios de COVID-19, lo que desaceleró el crecimiento de las ventas al menudeo en regiones como EE.UU. y la zona del euro. Aunque recientemente esta variante ha mostrado tener una menor letalidad frente a variantes anteriores y se ha observado un descenso más rápido del pico de contagios, aún existen riesgos a la baja por la posibilidad de nuevas variantes.

Esto condujo al Fondo Monetario Internacional (FMI), en su reporte de Perspectivas Económicas de enero de 2022, a reducir marginalmente su estimación de crecimiento en 2021 para las economías avanzadas, mientras que la aumentó ligeramente para las economías emergentes. En suma, mantuvo su proyección de crecimiento del PIB mundial en 5.9% para 2021. No obstante, ante el escenario complejo y de alta incertidumbre para 2022, debido a la normalización de la política monetaria, riesgos de posibles nuevas variantes y tensiones geopolíticas, el organismo internacional redujo su estimación de 4.9 a 4.4%.

Respecto a la economía mexicana, ésta se ha mostrado resiliente debido a su sólida posición externa, estabilidad financiera y diversos amortiguadores económicos, a pesar de que su desempeño no ha sido ajeno al impacto global adverso por los efectos de la tercera y cuarta ola de contagios por COVID-19, así como al desabasto de insumos industriales, altos costos de materias primas y desfases entre la oferta y demanda agregadas originados por la pandemia que aún persisten.

De manera puntual, en el bimestre octubre-noviembre de 2021, la mayoría de los subsectores que componen el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) mostraron una recuperación respecto a los niveles pre-pandemia (febrero de 2020), donde al mes de noviembre el sector agropecuario se ubicó 9.2% por arriba, aunque el total del sector industrial se ubica en un nivel de 96.5% y el de servicios en 95.4%. En el bimestre de referencia, la actividad económica tuvo un retroceso de 0.1% respecto al bimestre agosto-septiembre, en donde las actividades primarias se expandieron en 1.5%, mientras que las secundarias se mantuvieron sin cambio y las terciarias se redujeron 0.3% bimestral, con cifras ajustadas por estacionalidad.

La recuperación del sector servicios ha estado impulsada principalmente por un crecimiento más acelerado en las actividades que se encontraban más rezagadas respecto de su nivel pre-pandemia, como las de esparcimiento, alojamiento temporal, preparación de alimentos y servicios de transporte. Adicional a estos sectores, se suma el crecimiento de las actividades completamente recuperadas y aquellas que presentaron mayor resiliencia frente a la pandemia como lo fueron el comercio al mayoreo y al menudeo. Por su parte, en el sector industrial, destacó el crecimiento de la minería (0.5%) y el avance de las manufacturas. Este último sector creció 0.9% pese a los problemas en



el suministro de insumos y el costo de transporte en algunos eslabones de los procesos industriales, particularmente en la industria automotriz.

Por el lado del gasto, la demanda interna continuó mostrando un buen dinamismo ante la mayor movilidad de la población, impulsado por el programa de vacunación y el menor número de contagios por COVID-19 registrados en el último trimestre de 2021. De manera particular, el consumo privado acumuló un incremento de 4.7% durante el periodo enero-octubre, con cifras ajustadas por estacionalidad, y recuperó en octubre el 97.0% de su nivel pre-pandemia.

También, el consumo en tiendas totales departamentales y autoservicios de la Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicio y Departamentales (ANTAD) presentó en el cuarto trimestre, un crecimiento real trimestral de 1.8% con cifras ajustadas por estacionalidad<sup>1</sup> y al mes de diciembre un nivel de 5.5% por arriba de su nivel pre-pandemia. Cabe señalar dos factores que contribuyeron a la mejora en el desempeño del consumo: primero, los ingresos por remesas que en noviembre alcanzaron un máximo histórico de 4.7 mil millones de dólares, lo que implicó un incremento anual de 37.7%; y, segundo, la confianza del consumidor, que registró un avance de 1.4 puntos respecto al trimestre previo, donde destaca el avance trimestral en todos sus componentes.

Por su parte, en octubre de 2021, la inversión fija bruta acumuló un crecimiento de 6.4% desde enero y recuperó el 96.3% de su nivel pre-pandemia, con cifras ajustadas por estacionalidad. Al interior, destaca el crecimiento mensual del rubro de inversión en maquinaria y equipo nacional de 4.4%. El componente de inversión en transporte importado registró un retroceso de 10.8% mensual dada la situación global de escasez y encarecimiento de insumos, mientras que el correspondiente al transporte nacional mostró resiliencia con un alza de 4.5% respecto al mes anterior.

En lo referente al mercado laboral, en el cuarto trimestre la población ocupada aumentó en 873 mil respecto al tercer trimestre, con lo cual se acumularon 4.3 millones de empleos en el año. A 22 meses del inicio de la pandemia, se recuperó con creces el empleo perdido: en el acumulado, de mayo de 2020 a diciembre de 2021 se crearon 14.2 millones de empleos. Con ello, al cierre de 2021 se observaron 1.2 millones de ocupados por arriba de lo registrado en marzo de 2020; al interior, la población ocupada de mujeres superó lo observado en dicho mes en 213 mil y la de hombres en 974 mil. Respecto al empleo formal, durante 2021 se crearon 846,416 nuevos registros de empleo ante el IMSS, la cifra más alta que se tiene registro y con ello se alcanzó un total de 20.6 millones de empleos en el año, más de un millón desde el nivel más bajo alcanzado en julio de 2020. Destaca el caso de los puestos de trabajo permanentes, que representó el 87% del total y de los cuales se adicionaron 949 mil empleos en el año.

---

<sup>1</sup> Ajuste estacional realizado por la SHCP.

En cuanto a los precios, en el cuarto trimestre, la inflación general anual promedio se ubicó en 6.99% mientras que la inflación subyacente y no subyacente se situaron en 5.60 y 11.27%, respectivamente. En línea con lo observado a nivel global, su desempeño obedece particularmente a factores externos que presionan al alza a los precios de las materias primas, el desabasto de insumos y los altos costos de transporte. Adicionalmente, existe un factor de presión inflacionaria que afecta en menor medida y que se explica por la recuperación asimétrica de la demanda interna como consecuencia de la pandemia.

Cabe destacar que, a pesar de las presiones, la inflación ha ido en descenso desde que alcanzó su máximo en la segunda quincena de noviembre que se situó en 7.7% anual y ha disminuido por tres quincenas consecutivas, hasta la primera quincena de enero que se ubicó en 7.13% anual. Además, las expectativas de inflación anual de mediano plazo (uno a cuatro años) y de largo plazo (cinco a ocho años) se mantienen ancladas, ubicándose en 3.68 y 3.50% al mes de diciembre de 2021, donde las últimas mantienen el mismo nivel desde abril de 2018, de acuerdo con la última encuesta de expectativas realizada por el banco central.

Por su parte, en el sector externo se observa una recuperación sostenida del valor de las exportaciones petroleras y no petroleras. En octubre-diciembre dichas variables presentaron aumentos de 3.5 y 6.1% respecto al trimestre anterior con datos ajustados por estacionalidad. En particular, las exportaciones automotrices han incrementado su nivel para reducir la brecha previa a la pandemia, al aumentar 12.1% en octubre-diciembre respecto al bimestre previo; no obstante, aún son menores en 1.9% a lo observado en el primer trimestre del 2020. Por su parte, el aumento en el valor de todos los componentes de las importaciones no petroleras refleja el dinamismo del mercado interno durante el trimestre octubre-diciembre: en bienes de consumo fue de 4.6%, en bienes intermedios de 2.8% y en bienes de capital de 3.4% (crecimientos en octubre-diciembre respecto al trimestre previo).

En cuanto a los mercados financieros globales, éstos han registrado repuntes en la volatilidad y en la aversión al riesgo durante septiembre y a partir de mediados de noviembre, asociados en particular a la aparición de la variante Ómicron, así como a las preocupaciones por la evolución de la inflación global y por las perspectivas de una política monetaria más restrictiva en las principales economías avanzadas. No obstante, esta volatilidad ha ido decayendo a medida que la información sobre la menor letalidad de la variante Ómicron ha sido revelada y los Bancos Centrales de países avanzados han hecho ajustes para acelerar la reducción en su programa de compra de activos y señalaron posteriores aumentos en la tasa referencia, aunque su postura continúa siendo acomodaticia en el corto plazo.

En este contexto, el peso mexicano presentó una apreciación durante el cuarto trimestre de 0.54% respecto al trimestre previo. Por tanto, al cierre de diciembre, se ubicó en 20.53 pesos por dólar. Mientras tanto, la volatilidad implícita del peso mexicano a un mes cerró



el cuarto trimestre en 11.02%, esto es 3.92 y 0.07 puntos porcentuales (pp) por abajo del peor nivel alcanzado en el cuarto trimestre y respecto al cierre del tercer trimestre.

Finalmente, el sector bancario mexicano continúa mostrando solidez con niveles de capitalización elevados y bajo índice de morosidad. Así, el índice de capitalización (ICAP), que mide el capital disponible por los bancos como porcentaje de sus activos en riesgo, se ubicó en 19.0% en octubre, cifra por arriba del mínimo requerido por el estándar internacional de Basilea III de 10.5%. Por su parte, el índice de morosidad (IMOR) continuó con su tendencia a la baja, registrando en noviembre su décimo mes consecutivo de disminución para alcanzar un nivel de 2.15%, cifra menor al pico cíclico de 2.7% observado en enero de 2021.

### Finanzas públicas

En 2021 se reafirmó la posición fiscal de México con finanzas públicas sanas, deuda pública con una tendencia a la baja y estabilidad macroeconómica y financiera, lo cual brinda una base sólida para la reactivación económica en 2022 y hacia adelante. En primer lugar, los ingresos públicos fueron superiores a lo esperado, lo que permitió destinar el gasto a áreas prioritarias. En segundo lugar, destaca la reducción del costo financiero de la deuda pública debido a una gestión activa y estratégica de los pasivos públicos. En tercer lugar, el balance público se mantuvo alineado con la meta fiscal, así como con los límites de endeudamiento aprobados por el Congreso. Por último, la deuda como porcentaje del PIB disminuyó de 51.7% del PIB en 2020 a 50.1% del PIB al cierre de 2021, hecho que muestra el firme compromiso del Gobierno de México con políticas fiscales responsables y que es reconocido por los principales organismos económicos internacionales.

Por el lado de los ingresos presupuestarios del sector público, éstos ascendieron a 5 billones 960 mil 910 millones de pesos, superando en 421 mil 964 millones de pesos al programa, lo que implica un crecimiento de 5.6% en términos reales con respecto a lo observado al cierre de 2020. Al interior, los ingresos del Gobierno Federal se ubicaron por encima de lo previsto en la Ley de Ingresos de la Federación (LIF) 2021 en 236 mil 776 millones de pesos y representaron un 72.4% del total de los ingresos del sector público.

Los ingresos tributarios se mantuvieron sólidos en todo el año, ubicándose en 33 mil 774 millones de pesos por arriba del programa, ya incluyendo el efecto de los apoyos para estabilizar los precios de los combustibles. Excluyendo este apoyo, los ingresos tributarios se ubicaron en 162 mil 465 millones de pesos por arriba del programa, con un crecimiento real anual de 4.1%. Este buen desempeño es consistente con las medidas contra la evasión y elusión fiscal, así como con la recuperación de la actividad económica tras el impacto de la contingencia sanitaria. De esta manera, sin incrementar los impuestos y mediante la estabilización de los precios de combustibles, se protegió el poder adquisitivo de la población al tiempo que se conformó una base tributaria adecuada para cumplir las metas de recaudación en 2022.



En el desempeño de los ingresos tributarios resalta la recaudación del IVA, que fue mayor a lo calendarizado en 144 mil 752 millones de pesos y 7.7% superior en términos reales con relación a lo observado en 2020, en línea con la recuperación del consumo privado. Los ingresos por dicho concepto acumulan un crecimiento real de 7.6% respecto a 2018, que implica un incremento anual promedio de 2.5%.

En lo que respecta a los ingresos petroleros del sector público, éstos se ubicaron en 1 billón 156 mil 523 millones de pesos, monto mayor al programado en 219 mil 757 millones de pesos y superior en 80.6% real respecto al saldo acumulado entre enero y diciembre de 2020. Al interior de este rubro, tanto los ingresos de Pemex como los del Gobierno Federal presentaron incrementos de 83.8% y 74.0 con respecto al cierre de diciembre de 2020.

Por su parte, los ingresos no tributarios del sector público fueron superiores al programa en 181 mil 329 millones de pesos debido a mayores aprovechamientos y pagos de derechos, al tiempo que presentaron una disminución de 33.8% en términos reales con respecto a lo observado en 2020. Dentro de las fuentes de ingresos no tributarios, destacaron la recuperación de activos financieros del Fondo de Salud para el Bienestar (33 mil millones de pesos), del Fideicomiso Fondo de Desastres Naturales (25 mil 400 millones de pesos), del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (15 mil 900 millones de pesos), así como los ingresos derivados por operaciones de financiamiento (colocación sobre par por 40 mil 882 millones de pesos).

Con respecto al gasto neto total del sector público, éste se ubicó en 6 billones 738 mil 854 millones de pesos, monto superior a lo aprobado en 481 mil 714 millones de pesos y en 6.4% real anual a lo observado en 2020. Al interior, el gasto programable ascendió a 5 billones 128 mil 569 millones de pesos, ubicándose por arriba del programa en 548 mil 826 millones de pesos en respuesta a la necesidad de impulsar la recuperación económica y mitigar los efectos de la pandemia en el bienestar de los ciudadanos. Como muestra de ello, el gasto en desarrollo económico, que al cierre de diciembre representó el 31.2% del gasto programable, fue 393 mil 483 millones de pesos mayor que lo programado y exhibió un crecimiento de 29.7% real con respecto a enero-diciembre de 2020. Destaca el incremento real anual de 38.4% en transportes en comparación con el año anterior, así como el aumento de 46.3% real del gasto en combustibles y energía, que permitió continuar con los proyectos prioritarios que impulsan el desarrollo regional, fomentan el empleo y contribuyen a la seguridad energética del país.

Asimismo, el gasto en desarrollo social, que representó el 59.9% del gasto programable, se ubicó 85 mil 694 millones de pesos por encima del monto calendarizado y resultó 1.7% mayor en términos reales con respecto al mismo periodo de 2020. Al interior, destaca el gasto en las funciones de salud y de protección social, que alcanzó un monto histórico cercano a los 2 billones de pesos y aumentó 3.4% real anual, ayudando así a redoblar esfuerzos contra la pandemia, fortalecer los ingresos de los hogares e impulsar el capital humano de la población.



Con respecto al gasto no programable, destaca la reducción observada de 67 mil 112 millones de pesos frente al programa. Esta reducción se atribuye principalmente a un ahorro en el costo financiero de 36 mil 897 millones de pesos con respecto a lo programado, debido a la estrategia en el manejo de deuda pública que redujo los intereses y recargos asociados a ésta, así como a la reducción del pago de Adefas en 25 mil 133 millones de pesos con respecto a lo programado. Es preciso señalar que el costo financiero ha decrecido por dos años consecutivos, lo que implica una reducción acumulada de 5.7% real en comparación con 2019; además, como porcentaje del PIB se ha reducido de 2,7 a 2,6% a pesar de enfrentar un momento de incertidumbre y episodios de volatilidad.

Como resultado de lo anterior, el balance del sector público registró un déficit presupuestario de 757 mil 790 millones de pesos, equivalente al 2.9% del PIB, lo que permitió cumplir con la meta aprobada para el año, de conformidad con el artículo 17 de la LFPRH, así como con el techo de endeudamiento aprobado en la LIF 2021. Excluyendo la inversión del Gobierno Federal y de las Empresas Productivas del Estado (Pemex y CFE), hasta el 2.2% del PIB, se registró un déficit de 0.7% del PIB, igual al previsto en el Paquete Económico 2021, resultado con el cual se aseguraron los recursos requeridos durante el año en un contexto de reactivación económica tras enfrentar el entorno excepcionalmente complejo derivado de la pandemia de COVID-19.

Con respecto al balance primario del Sector Público, éste registró un déficit de 71 mil 914 millones de pesos (0.3% del PIB), originado por los mayores gastos para impulsar la reactivación económica y las condiciones adversas señaladas anteriormente, sin relajar la disciplina fiscal.

Por su parte, los Requerimientos Financieros del Sector Público (RFSP), la medida más amplia de balance del Sector Público Federal, registraron un déficit de 996 mil 661 millones de pesos, equivalente a 3.8% del PIB, cifra menor a las proyecciones presentadas anteriormente tanto en los Criterios Generales de Política Económica 2022 (4.2% del PIB) y en el Informe sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública, correspondiente al tercer trimestre de 2021 (4.3% del PIB). Asimismo, con respecto al observado en 2020 (4.0% PIB), los RFSP fueron menores en 0.2 pp del PIB. No obstante, éstos se ubicaron por arriba en 0.4 pp del PIB con respecto a lo previsto originalmente en el Paquete Económico 2021. Dicha desviación fue resultado del ajuste tanto en la deuda indexada a la inflación durante el año, como del financiamiento del déficit público con activos financieros.

### Deuda Pública

Durante 2021, la política del manejo de la deuda del Gobierno Federal permitió que ésta se colocara en una senda estable y decreciente, a pesar de afrontar una de las crisis más extensas y profundas de los últimos años. Así, se concretaron exitosamente numerosas operaciones de colocación y refinanciamiento en el mercado interno y externo, en



consecución de lo establecido en Plan Anual de Financiamiento (PAF) 2021 y respetando en todo momento los techos de endeudamiento autorizados por el Congreso de la Unión.

El Gobierno Federal mantuvo una posición activa y estratégica en el manejo de la deuda, aprovechando ventanas de oportunidad para ejecutar operaciones que permitieran cubrir las necesidades de financiamiento a un nivel de costo y riesgo adecuados, mejorar el perfil de vencimientos, realizar un manejo integral de los riesgos del portafolio, mantener una adecuada liquidez en las curvas soberanas, y, propiciar una participación del mercado de capitales en instrumentos alineados a los criterios ASG (Ambiental, Social y Gobernanza).

De esta forma se continuó con una estrategia de refinanciamiento intensiva, efectuando el 27 de octubre la cuarta permuta del año, alcanzando niveles históricos para una transacción de su tipo. Esta transacción consistió en el intercambio de valores gubernamentales por un monto de más de 212 mil millones de pesos; con la misma, el Gobierno Federal logró extender el perfil de vencimientos de la deuda y reducir presiones de liquidez por más de 159 mil millones de pesos entre 2021 y 2022.

El 17 de noviembre, el Gobierno de México emitió una nueva referencia de Bonos M por un monto de 15 mil millones de pesos, a tasa de interés fija nominal con plazo de 3 años y un cupón de 5.00%, la cual otorgó profundidad al mercado y mejoró las condiciones de liquidez de las nuevas emisiones y de los mercados secundarios.

Asimismo, el 6 de diciembre se llevó a cabo una permuta cruzada con el propósito de migrar los Bonos D a Bonos F. La operación tuvo una demanda de más de 268 mil millones de pesos, de los cuales fueron asignados más de 172 mil millones de pesos. En la operación se recompraron Bonos D con vencimientos de 2022 a 2026 y se vendieron Bonos F por los mismos plazos. Los objetivos de esta operación fueron: incrementar la liquidez de los nuevos Bonos referenciados a la TIIE de Fondeo a un día hábil; permitir a los tenedores de la deuda liquidar sus Bonos D por Bonos F; y, optimizar el perfil de vencimientos de la deuda del Gobierno Federal.

Adicionalmente, el 17 de diciembre la SHCP, en conjunto con el Banco de México, se ejecutó una permuta de libros cruzados por un monto de 50,000 millones de pesos. La operación consistió en la compra de Bonos D con vencimientos entre 2022 y 2025, por parte del Banco de México y, de manera simultánea, la SHCP vendió Bonos F con vencimientos entre 2022 y 2026. Los objetivos de esta operación fueron: incrementar la liquidez de los nuevos BONOS F referenciados a la TIIE de Fondeo a un día hábil; y permitir a los tenedores de bonos intercambiar sus posiciones de Bonos D por Bonos F y actualizar sus portafolios de inversión.

En lo que respecta al mercado externo, el Gobierno Federal utilizó de manera estratégica y complementaria el financiamiento externo, siempre y cuando se observaran condiciones favorables en los mercados internacionales. Es importante mencionar que



entre julio 2019 y enero 2022, el Gobierno Federal llevó a cabo el mayor refinanciamiento de deuda externa de mercado en la historia, el cual permitió refinanciar aproximadamente 10 mil millones de dólares que originalmente vencían entre 2021 y 2023. Asimismo, a través de ejercicios de manejo de pasivos, el Gobierno Federal hizo intercambios (por nuevos bonos o por efectivo), por un monto de poco más de 10 mil millones de dólares. De esta manera, las operaciones de refinanciamiento e intercambios acumulan un total histórico de más de 20 mil millones de dólares desde el inicio de la administración, hasta la fecha.

Aunado a lo anterior, destaca que el pasado 20 de diciembre de 2021, el Gobierno Federal presentó su PAF 2022, en donde refrendó sus objetivos de cubrir las necesidades de financiamiento a un nivel de costo y riesgo adecuados, mejorar el perfil de vencimientos, realizar un manejo integral de riesgos y propiciar la participación del mercado de capitales en instrumentos alineados a los criterios ASG. Además, en el PAF 2022 se presentó por primera vez un apartado que alinea los objetivos y acciones de política de deuda con una visión integral de balance para promover el uso eficiente de activos y pasivos del Gobierno Federal.

En este contexto, al cierre de 2021 se mantiene una estructura de la deuda sólida, el 77.7% de deuda neta del Gobierno Federal se encuentra en denominada en pesos y el 22.3% en moneda extranjera. El plazo promedio de la deuda interna fue de 7.3 años y el 78.2% de dichos valores se encuentra a tasa fija y largo plazo. En cuanto a la deuda externa, su plazo promedio se ubicó en 21 años con 100% denominado en tasa fija.

En el cuarto trimestre de 2021 la evolución de los saldos de la deuda se encuentra en línea con los objetivos de política fiscal del año. El saldo de la deuda neta del Gobierno Federal se situó en 10 billones 395 mil 86.6 millones de pesos. Particularmente, la deuda interna tuvo un monto de 8 billones 74 mil 410.2 millones de pesos; de esta forma, la deuda externa se ubicó en 112 mil 744.5 millones de dólares.

En relación con la deuda neta del Sector Público Federal, la cual contiene la deuda del Gobierno Federal, de las Empresas Productivas del Estado, y de la Banca de Desarrollo, al cierre del cuarto trimestre de 2021, se situó en 13 billones 60 mil 107.5 millones de pesos. De forma desagregada, la deuda interna se ubicó en 8 billones 564 mil 238.9 millones de pesos, mientras que la externa tuvo un monto de 218 mil 421 millones de dólares.

Por último, el Saldo Histórico de los Requerimientos Financieros del Sector Público (SHRFSP), que incluye las obligaciones del Sector Público en su versión más amplia, se posicionó en 13 billones 114 mil 784.1 millones de pesos, equivalente al 50.1% del PIB. Particularmente, el componente interno ascendió a 8 billones 706 mil 679.5 millones de pesos, y el externo se ubicó en 214 mil 157.2 millones de dólares.

